

Perspectivas económicas mundiales: América Latina y el Caribe

Crecimiento lento, desafíos normativos

Enero de 2020

Hechos recientes: En 2019, el crecimiento de América Latina y el Caribe se desaceleró marcadamente y se ubicó en un valor estimado del 0,8 %. Esta desaceleración fue generalizada y afectó a numerosas economías y sectores. Las tres principales economías de la región (Brasil, México y Argentina) crecieron significativamente menos de lo proyectado debido a factores idiosincráticos. El aumento de las exportaciones de la región se desaceleró como consecuencia de la merma en el comercio mundial.

Esta desaceleración también refleja el surgimiento, a fines de 2019, de disturbios sociales en Bolivia, Chile y Ecuador. En Venezuela, las condiciones económicas y sociales siguen siendo calamitosas. Los episodios de graves crisis financieras registrados en Argentina desde comienzos de 2018 han afectado a los países vecinos, entre otras cosas, a través del comercio y el envío de remesas.

Al mismo tiempo, en la región se han producido varios acontecimientos de gran importancia en el ámbito de las políticas. Se avanzó hacia la ratificación del acuerdo entre Estados Unidos, México y Canadá. Brasil aprobó una reforma jubilatoria largamente esperada. El Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) logró en junio de 2019 un acuerdo comercial (aún no ratificado) con la Unión Europea que había estado preparándose durante 20 años.

Perspectivas: Se espera que en 2020 el crecimiento regional aumente a una tasa todavía tenue, del 1,8 %, a medida que se consolide el crecimiento en las economías más grandes y se eleve la demanda interna en toda la región. Esta proyección depende de que el consumo privado se acelere y las inversiones crezcan. En Brasil, se espera que el aumento de la confianza de los inversionistas derivado de los avances en reformas importantes, sumado a una moderada flexibilización de las condiciones de financiamiento y la mejora gradual en las condiciones del mercado laboral, servirán de base para el repunte de la inversión y el consumo privado, lo que contribuirá a elevar el crecimiento al 2 %.

En México, se espera que el crecimiento se eleve al 1,2 % a medida que repunten las inversiones. Por su parte, según las previsiones, la economía argentina se contraerá a un ritmo más modesto, del 1,3 %, debido a que el consumo privado y la inversión disminuirán más gradualmente. En Colombia, se prevé que la aceleración de las inversiones derivada de la concreción de proyectos de infraestructura ya planificados sirva de apoyo para que el crecimiento aumente al 3.6 %.

Asimismo, se espera que el crecimiento de América Central se consolide en un 3 % gracias a la flexibilización de las condiciones crediticias en Costa Rica y el alivio tras los problemas en los proyectos de construcción en Panamá. En el Caribe, el crecimiento se acelerará hasta llegar a un 5,6 %, principalmente debido a la producción de petróleo en altamar en Guyana y a pesar de la ligera atenuación del crecimiento en la República Dominicana.

Riesgos: La región continúa expuesta principalmente a riesgos de que el crecimiento se deteriore. Los riesgos externos, en particular los vinculados con el comercio y el financiamiento, son elevados. Una mayor desaceleración del crecimiento en China, en caso de que vuelvan a agravarse sus disputas comerciales con Estados Unidos, podría someter a la región a consecuencias negativas adicionales a través del comercio, los precios de los productos básicos y los canales de confianza. Este riesgo es particularmente alto para los países que dependen en gran medida de China como destino de sus exportaciones, tal el caso de Brasil, Chile, Perú y Uruguay. Del mismo modo, un crecimiento lento en Estados Unidos podría constituir un obstáculo más grave de lo previsto para México y otros países que dependen de dicha economía. Las respuestas adversas de los mercados a las condiciones internas, entre las que figura la escasa sostenibilidad

fiscal, podrían perjudicar la llegada de capitales e inversiones.

Las tensiones sociales de la región podrían prolongarse o extenderse geográficamente más de lo esperado, lo que generaría repercusiones económicas negativas. Las alteraciones vinculadas con los desastres naturales y los acontecimientos relacionados con el clima constituyen un riesgo persistente para la región.

[Descargar el informe sobre las perspectivas económicas mundiales](#)

Proyecciones para los países de América Latina y el Caribe

(Variación porcentual anual, salvo que se indique otra cosa)

	2017	2018	2019e	2020p	2021p	2022p
PIB a precios de mercado (USD de 2010)						
Argentina	2,7	-2,5	-3,1	-1,3	1,4	2,3
Belice	1,9	2,1	2,7	2,1	1,8	1,8
Bolivia	4,2	4,2	2,2	3,0	3,2	3,4
Brasil	1,3	1,3	1,1	2,0	2,5	2,4
Chile	1,3	4,0	1,3	2,5	3,0	3,0
Colombia	1,4	2,6	3,3	3,6	3,9	3,9
Costa Rica	3,4	2,6	2,0	2,5	3,0	3,2
República Dominicana	4,7	7,0	5,3	5,0	5,0	5,0
Ecuador	2,4	1,4	-0,3	0,2	0,8	1,2
El Salvador	2,3	2,5	2,4	2,5	2,5	2,5
Granada	4,4	4,2	3,5	2,9	2,9	3,2
Guatemala	2,8	3,1	3,4	3,0	3,2	3,2
Guyana	2,1	4,1	4,5	86,7	10,5	14,6
Haití^a	1,2	1,5	-0,9	-1,4	-0,5	1,4
Honduras	4,8	3,7	3,3	3,5	3,5	3,5
Jamaica	1,0	1,9	1,0	1,1	1,2	2,0
México	2,1	2,1	0,0	1,2	1,8	2,3
Nicaragua	4,7	-3,8	-5,0	-0,5	0,6	1,0
Panamá	5,6	3,7	3,5	4,2	4,6	4,8
Paraguay	5,0	3,7	0,7	3,1	3,9	3,8
Perú	2,5	4,0	2,6	3,2	3,5	3,6
Santa Lucía	2,6	0,9	1,8	3,2	3,0	2,4
San Vicente y las Granadinas	1,0	2,2	2,3	2,3	2,3	2,3
Suriname	1,8	2,6	2,2	2,5	2,1	2,1
Uruguay	2,6	1,6	0,5	2,5	3,5	3,2

Fuente: Banco Mundial.

Notas: e = estimación; p = previsión. Las previsiones del Banco Mundial se actualizan con frecuencia sobre la base de nueva información y de los cambios en las circunstancias (mundiales). En consecuencia, las proyecciones que se presentan aquí pueden diferir de las incluidas en otros documentos del Banco, aun cuando las evaluaciones básicas de las perspectivas de los países no difieran significativamente en un determinado momento. Por falta de datos, el Banco Mundial ha dejado de elaborar previsiones de crecimiento para Venezuela y ha quitado a dicho país de todas las cifras globales de crecimiento en las que estaba incluido anteriormente.

a. El cálculo del PIB se basa en el ejercicio económico, que va de octubre a septiembre del año siguiente.

[Website](#)

[Descargar estos datos](#)